

EL TEATRO EN ESPAÑA

Galdos a traves de Nati Mistral
en "Fortunata y Jacinta"

por
**ROSA
RODRIGUEZ
LAUBERTRAND**

(Desde Madrid
especial para
Estudios)

EN 1870, en un artículo de la Nación, dice Benito Pérez Galdós estas palabras que podrían ser las de un hombre de 1970: "... Se observan con pavor los estragos del vicio esencialmente desorganizador de la familia, el adulterio, y se duda si esto ha de ser remediado por la solución religiosa, la moral pura o simplemente por una reforma civil. Sabemos que no es el novelista el que ha de decidir directamente estas graves cuestiones, pero sí tiene la misión de reflejar esta perturbación honda, esta lucha incesante de principios y hechos que constituye el maravilloso drama de la vida actual". (Madrid. Edit. Afrodisio Aguado, Madrid, 1957, pág. 237). Y el escritor cumplió con la misión a que hizo referencia, en una de sus mejores novelas: *Fortunata y Jacinta*.

No sólo el novelista sino también —y muy especialmente— el autor teatral deben tener como tarea esencial el reflejar los grandes problemas de la sociedad presente, obligando al hombre a enfrentarse con sus limitaciones y con sus errores.

Varios son los medios teatrales por los que se procura llegar a la conciencia del espectador. Muchos "sismos" vienen a poblar la historia del teatro actual, pero una forma muy directa y eficaz ha sido y sigue siendo el realismo, muy arraigado en la historia dramática española.

Galdós —autor eminentemente realista— no se ha destacado por las adaptaciones teatrales de sus novelas. Pero, un hombre de ahora —Ricardo López Aranda— ha tomado

la iniciativa de hacer para el teatro la versión de *Fortunata y Jacinta* poniendo cuidado en respetar el espíritu galdosiano.

El montaje de esta obra, presentada en el teatro Lara de Madrid con la actuación de Nati Mistral, ha sido realizado por Alberto González Verjel, director de claros antecedentes realistas (trabajos sobre Tohejov y varios de la generación realista española entre los que se destaca *La Camisa*).

El tema de *Fortunata y Jacinta* —el hombre que va del amor de la mujer legítima al de "la otra"— se expresa entonces en forma de un puro realismo en el que adaptador y director coinciden valientemente con el autor en tiempos en que el absurdo y otras actitudes del teatro de vanguardia tienden a ocupar el lugar de preferencia.

Adulterio en una sociedad que aparece como profundamente religiosa, y amor, tema eterno... son dos aspectos que el público argentino podrá considerar en esta adaptación que, según nos ha adelantado Nati Mistral, será presentada en Buenos Aires, en Julio. Dejamos para entonces el juicio crítico de la misma. Mientras tanto, digamos que la actriz, poco antes de partir para New York, nos ha hablado de sus proyectos y ha vertido algunos juicios sobre nuestra actividad teatral.

ESTUDIOS: —Vd. nos acaba de decir que parte el 8 de este mes para los Estados Unidos ¿Es éste el comienzo de una gira?

NATI MISTRAL: —Sí. Probablemente ha-

ga en Broadway *El hombre de la Mancha*, en inglés.

E.: —Dice Vd. "probablemente" ¿no es seguro.

N. M.: —No, pues ello depende de determinadas circunstancias, entre ellas, las económicas.

E.: —¿Y luego?

N. M.: —Luego iré al Sur de los Estados Unidos con la misma obra, pero en idioma español y con la actuación de José Ferrer.

E.: —Tenemos entendido que también piensa ir a Buenos Aires.

N. M.: —Efectivamente iré en Junio para comenzar a ensayar *Fortunata y Jacinta*, con la cual me presentaré en el Cómico. Vd. sabe que con la misma obra he trabajado en Madrid durante cuatro meses.

E.: —También sabemos que la crítica ha sido elogiosa. ¿Está Vd. satisfecha con el eco que ésta pieza a tenido?

N. M.: —Mucho.

E.: —A propósito ¿Cree Vd. que sigue siendo viable el realismo en la escena española?

N. M.: —Claro que sí (Esta afirmación la hace rotundamente negándose a toda otra explicación por considerar que el éxito de la pieza es razón suficiente).

E.: —Es *Fortunata y Jacinta* un espectáculo de actualidad?

N. M.: —Es quizá demasiado actual, demasiado moderno, y, además, como el tema que trata es el amor de dos parejas, eso siempre es eterno. Empezó en la tragedia griega y seguirá por los siglos de los siglos, amén.

E.: —Gracias a Dios.

N. M.: —(La risa de la actriz por única respuesta la muestra en toda su calidez de mujer).

E.: —¿Cree que la obra refleja la realidad social española?

N. M.: —La de aquella época, sí. Pero, en realidad, no la toca demasiado. Galdós la reflejó en la novela; nosotros la hemos soslayado pues era lo menos teatralizable. Lo importante era el amor de *Fortunata* y el de *Jacinta* por Juan Santa Cruz y el amor de Maximiliano por *Fortunata*.

E.: —Sospechamos que el público verá que la vigencia de la obra se debe a algo más que el simple tema amoroso. Y, ya que hablamos de público, respecto al español y al argentino —que Vd. también conoce— ¿Qué diferencia nota?

N. M.: —El público argentino está más preparado porque ve teatro más variado. En las temporadas que he estado allí, he visto que han sido alemanes, gente de Israel, franceses, muchísimos italianos, incluso Vittorio Gassman. Eso quiero decir que el público argentino ve el teatro del mundo. España, en ese sentido, se queda un poco atrás. Vds. tienen la suerte de que hay muchos "partidos" de lenguas, quiero decir que se hablan allí muchos idiomas. En cambio, en España —como en Francia, se habla más la propia lengua y, por lo tanto, se ve poco teatro extranjero. Aquí, en España, italianos, franceses, incluso portugueses— que son los más vecinos que tenemos— vienen esporádicamente y muy de tarde en tarde. Vds. tienen la suerte de que, como tienen esas comunidades de todas partes del mundo, ven el mejor teatro del mundo.

E.: —Sin duda, esa es una ventaja. Pero

¿Qué opina del teatro que se hace en Buenos Aires?

N. M.: —Yo he visto allí poco teatro pues, desgraciadamente, cuando trabajamos podemos ver muy poco a los demás. De los actores, sí puedo opinar, pues he podido verlos en televisión, me parece que son fantásticos.

E.: —Por ejemplo ¿Quiénes?

N. M.: —Puedo nombrar a Tita Merello y al mejor Quijote que he visto: a Ernesto Bianco (Recordemos que este gran actor fue quien interpretó junto a Nati *El hombre de la Mancha*, en el Cómico de Bs. As.). Pero, como en todo el mundo, hay una cierta parquedad de autores. Aquí se ha estrenado *La Fiaca*, que la hizo Fernando Fernán Gómez con un éxito rotundísimo, como en Buenos Aires. Pero, en aquella época, yo estaba en Méjico trabajando y tampoco la pude ver. Así es que puedo opinar muy poco sobre el teatro de Vds. pues no lo he visto.

E.: —¿Cree Vd. que su labor artística en España está suficientemente recompensada?

N. M.: —Las labores artísticas, como en casi todos los países, pero sobre todo en el nuestro, están recompensadas muy por debajo de lo que debieran estarlo. Hay otras necesidades imperantes que se consideran más. Pero, no está del todo mal y, sobre todo, el público ha recapacitado en éstos últimos años y está volviendo al teatro de una manera francamente creciente.

E.: —¿Cuándo piensa volver a España?

N. M.: —Ya en el año 71.

E.: —¿Por qué? ¿Cuánto tiempo permanecerá en Buenos Aires?

N. M.: —Si Dios quiere, de Julio a Diciembre. Y luego me gustaría ir a Mar del Plata a descansar unos días pues jamás he estado allá, y todo el mundo me habla tan bien de esa ciudad que quisiera conocerla.

E.: —El único inconveniente es que la populosa Mar del Plata no se presta para descansar mucho.

N. M.: —Creo que descansar no es tenderse a no hacer nada, sino hacer otra cosa de lo que habitualmente se hace.

E.: —Efectivamente, es una forma de descanso. Pero hablemos de trabajo ¿Tiene proyectado que hará al regresar a Madrid?

N. M.: —no, no tengo proyectado nada. Aunque el Ministerio de Información y Turismo está pensando en una gira por toda Hispano-América, como lo ha hecho la compañía del teatro María Guerrero, pero algo más meditado y con gente que conocemos esos países, que sabemos cómo reaccionan y cuáles son sus gustos. Sabemos que no se les puede dar gato por liebre...

E.: —Esperemos que esos proyectos se concreten porque el público hispanoamericano tiene interés por el teatro español y para que España pueda demostrar que también sabe hacer buen teatro. Ahora, para terminar, ¿hay algo que no le hemos preguntado y que Vd. quiere que el público argentino sepa?

N. M.: —Que los recuerdos con muchísimo cariño y que —como ya lo he dicho muchas veces— pienso que tienen una ciudad maravillosa para quedarse a vivir y que quizá algún día pudiera ser vecina de ellos.

E.: —¿Es realmente posible eso?

N. M.: —Si me aceptan, con mucho gusto.

E.: —No dudamos de que el público argentino, que tanto la admira, estará encantado de esta noticia. ♦